

Año II.

Madrid 25 de Abril de 1908.

Núm. 52.

UNA CASA ENCANTADA.—SUPERSTICIONES Y ALUCINAMIENTOS



LA MANO DEL MUERTO

(Véase el relato en la plana 2.^a)

La Semana Ilustrada

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Madrid.

APARTADO DE CORREOS NÚM. 97.

Año, 5 pesetas.—Semestre, 3.—Trimestre, 1,50.

10 CÉNTIMOS—Número suelto—10 CÉNTIMOS

ABRIL

| | | | | | |
|----------------------|---|----|----|----|----|
| Domingo..... | — | 5 | 12 | 19 | 26 |
| Lunes..... | — | 6 | 13 | 20 | 27 |
| Martes..... | — | 7 | 14 | 21 | 28 |
| Miércoles..... | 1 | 8 | 15 | 22 | 29 |
| Jueves..... | 2 | 9 | 16 | 23 | 30 |
| Viernes..... | 3 | 10 | 17 | 24 | — |
| LA SEMANA ILUSTRADA. | 4 | 11 | 18 | 25 | — |

NUESTRA PRIMERA PLANA

Supersticiones y alucinamientos.—Una casa encantada

No es sólo en los campos de nuestra vieja España donde corren miedosas y fantásticas supersticiones, esas lúgubres historias de aparecidos y almas en pena.

También los graves ingleses sufren persecuciones de invisibles espíritus, cuyas téntricas andanzas lograron preocupar á todos los habitantes de una comarca. Véase el caso, que viene repitiéndose en un pueblecito cerca de Londres.

Los habitantes de la aldea miran con horror una blanca casita cuyo aspecto no puede ser más bello.

El viajero, curioso, se detiene á examinar aquel apacible retiro medio escondido entre aromadas frondas y alegres fontanas que hablan al alma de amores convidándola á soñar.

No obstante las delicias de tan poética mansión, nadie del pueblo se atrevía á habitarla, y si por acaso algún forastero la tomaba en arrendamiento, muy pronto era abandonada por los inquilinos aterrados.

¿Qué maleficio pesaba sobre aquel nido de amores?

El rumor popular decía que en la casa vagaba el espíritu de un viejo idiota, su antiguo morador.

Una señora, poco supersticiosa, arrendó la finca en vista del

poco precio que llegó á alcanzar su alquiler. ¡Bien pronto hubo de participar del general temor!

Su hija, preciosa joven de dieciocho años, experimentó una horrible impresión.

No había hecho más que conciliar el sueño, cuando despertando sobresaltada, pudo ver y sentir cómo una mano gruesa y helada que despedía un olor pestilente, se le posaba en los labios.

Por más esfuerzos que hizo no pudo lograr verse libre de aquella horripilante presión que durante una hora de mortales angustias tóvula sujeta en cruento y espantable suplicio.

Al mismo tiempo que la joven pasaba por tan fiero y extraño tormento, su madre y la servidumbre no dejaron de ser víctimas de la aparición de los duendes. Sentían leves pisadas y luego, entreabrírse las puertas por donde penetraban oleadas de hedor á carne muerta...

Los hechos son de una innegable autenticidad. Los más escépticos han llegado á preocuparse. Tan sobrenaturales fenómenos han atraído la atención de una Sociedad tan seria como la de Investigaciones psicológicas, entre cuyos miembros se hallan los más ilustres pensadores de Inglaterra.

UNA EQUIVOCACIÓN DE LA NATURALEZA Y EL ARTE DE UN HOMBRE

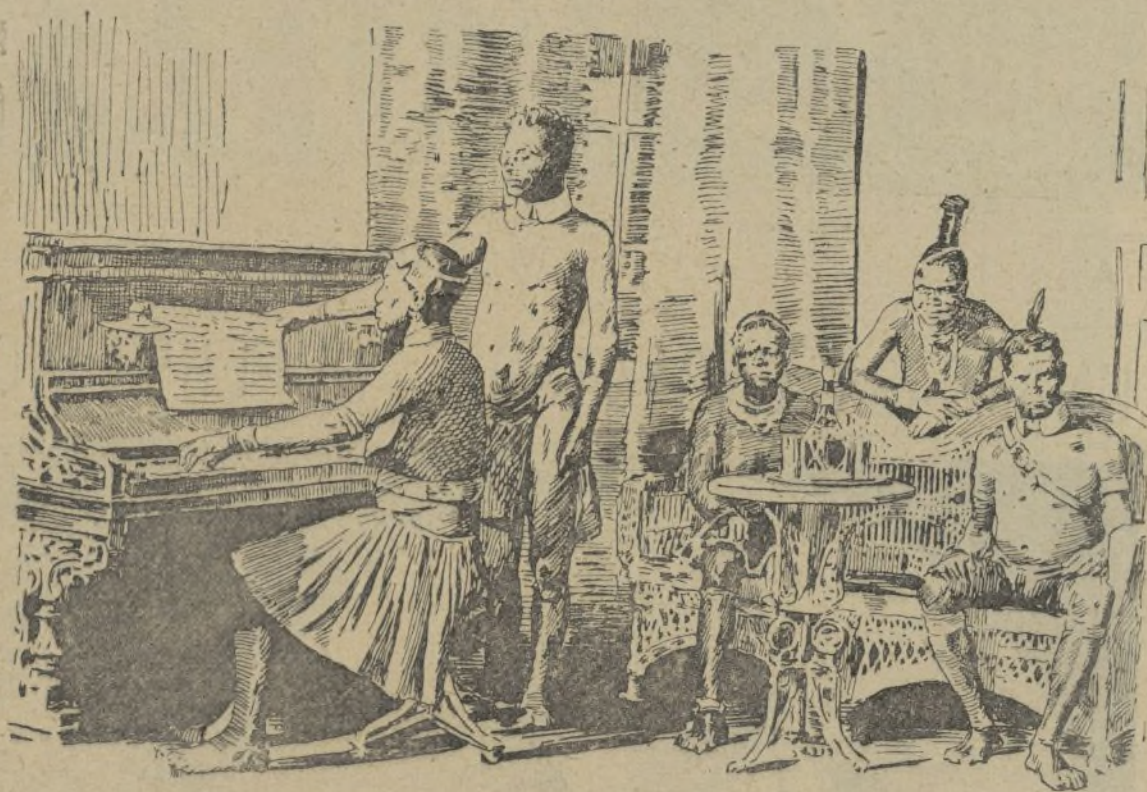


The Tatler publica estos dos retratos que ofrecemos hoy á la curiosidad del lector. Es el primero una fotografía de Mademoiselle Polakova, quien no obstante ir ataviada con elegancia coqueta, á duras penas puede convencernos de que pertenece al bello sexo. En efecto; la dureza de su fisonomía, la rigidez de las formas y un no sé qué masculino que se desprende de su persona, nos da la sensación de un hombre bonitamente disfrazado de mujer. En tal error incurrió la prefectura de Policía, que en cierta oca-

sión encarceló á la señorita Polakova sospechando que fuese un ladrón de alto copete haciendo de señora.

Como prueba incóncusa de las equivocaciones de la naturaleza, y para que se vea también hasta dónde puede llegar el arte de la caracterización, véase el retrato de Mr. Julián Eltyng, delicioso transformista que, al disfrazarse de mujer, observando el conjunto y aunque se aprecie el detalle, apenas puede convencernos de que deja de ser una hembra retrechera.

LOS SALVAJES CIVILIZADOS



Todo está muy bien. La habitación es sencilla, elegante y confortable. La señorita deja ver la delicadeza con que apoya las manos en el teclado. El joven del monóculo... correctísimo. Los demás contertulios, sin tacha. En fin, que parece uno de esos interiores que los fotógrafos..., previamente requeridos, naturalmente, sorprenden á veces en ciertas casas de Madrid.

FIDELIDAD DE UN PERRO



Todavía, á pesar de sus sesenta y cinco años, dirige su difícil comercio de prendera, en el núm. 297 del Faubourg Saint-Antoine, la viuda de Odila, muy conocida de todo el barrio y reputada como poseedora de una regular fortuna, amasada á costa de trabajo y de privaciones. Con ella habita en la casa César, un hermoso perro de esa raza que aquí, en España, es poco conocida, no obstante llevar sus individuos el nombre de *epagneuls*.

El otro día hallábase la viuda tras del mostrador, á las seis de la tarde, cuando entró en la tienda un soldado de infantería, pálido y delgado, seguido de otros dos sujetos vestidos de negro y con sombreros hon-

dirigiéndose la prendera hacia el militar y le preguntó qué quería; pero por lo visto el estado de turbación en que éste se encontraba no le permitió expli-

carse, y entonces se adelantaron los otros, diciendo:

—Queremos comprarle un reloj de acero, barato, á este pistolo, porque como no sabe nunca la hora que es, llega siempre tarde al cuartel y se pasa la vida en el calabozo.

Sacó la buena mujer unos cuantos relojes de una caja, y en el momento en que el militar y uno de sus acompañantes fingían examinarlo con gran atención, cayó el otro sobre la infeliz vieja, y echándole las manos al cuello, quiso estrangularla.

Derribada sobre el mostrador, hacía la pobre inútiles tentativas para librarse de su brutal agresor, que al propio tiempo que con una mano le apretaba la garganta, con la otra le tapaba las narices y la boca, en tanto que los compañeros empezaban ya á apoderarse rápidamente de todas las cosas de valor que había á su alcance,

cuando en un supremo esfuerzo pudo la anciana gritar: ¡socorro! ¡asesinos!, medio arrancando de un mordisco el índice de la mano izquierda al miserable bandido, para caer completamente desvanecida, á merced ya de los agresores.

Estos habían tenido el cuidado de cerrar la puerta; pero no sabían que existía un mecanismo de alarma relacionado con el picaporte exterior, y así sucedió que César, que estaba en la calle, al oír los gritos de su ama, empujó el picaporte y comenzó á sonar el timbre eléctrico, poniendo gran espanto en el ánimo de los asesinos, que creyéndose descubiertos, abandonaron á la tendera y salieron escapados á todo correr, seguidos por el simpático perro, que les iba mordiendo las piernas.

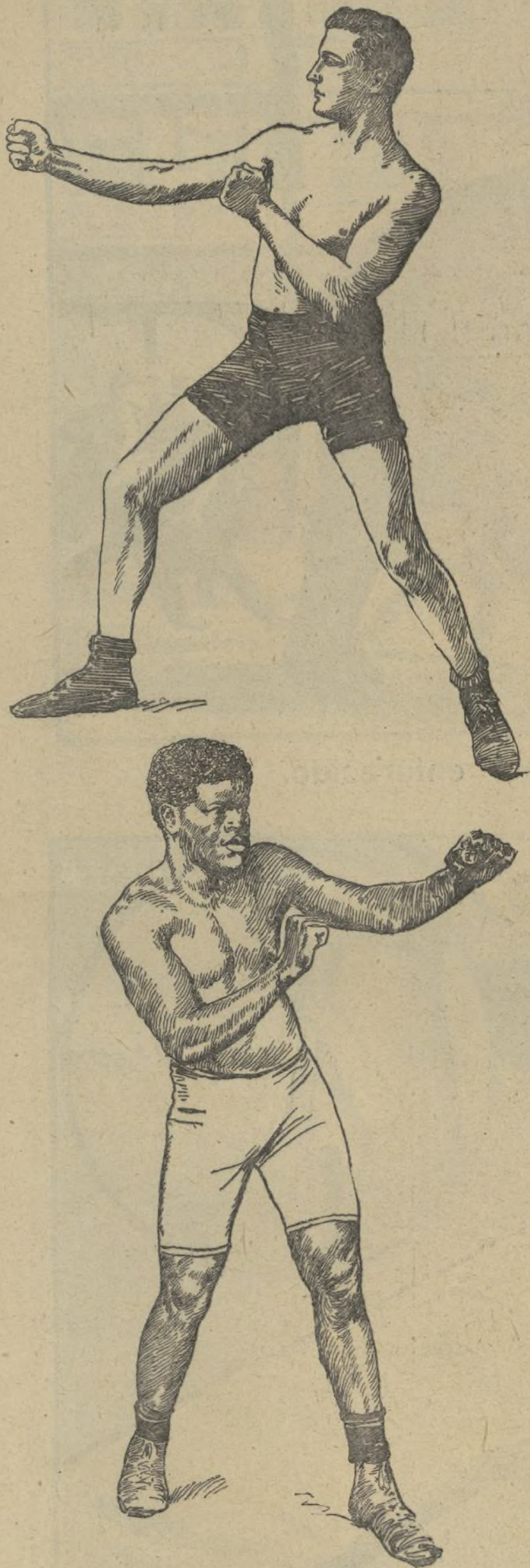
En estas condiciones no tardaron en caer en manos de la policía, y á estas horas se hallan los tres, seguros en la cárcel, y la pobre vieja no cesa de acariciar á su valiente perro, que de un modo providencial la salvó de una muerte segura.

Japón y los Estados Unidos



Gráfico comparativo de las fuerzas terrestres del Imperio del Sol Naciente y la República de los Estados Unidos del Norte.

"Match,, internacional de boxeo



En el mundo del *sp rt* discútese vivamente acerca de qué sistema de boxeo reúne mayores ventajas: si el sajón, en que sólo se hace uso de los puños, ó el método galo, que admite la intervención de los pies.

En los combates realizados últimamente la victoria fué siempre de los franceses.

No obstante, los sajones no se dan por vencidos y han prepa-

rado un encuentro sensacional.

Se pondrán frente á frente el gigantesco negro Sam Mac Vea, campeón de los Estados Unidos, vencedor en cien combates, y el fornido Toutard, rey de «la savate».

Anima á los colosos un coraje ciego, y el dinero de las apuestas cruzadas se empieza á contar por miles.

¿UN RETRATO DE CRISTO?

En una iglesia de Génova se venera actualmente la imagen de Jesús Nazareno, cuya reproducción ofrecemos á la curiosidad de los lectores.

Encontrado en un magnífico marco lleno de relieves y arabescos, se conserva el lienzo cuya historia es bien accidentada, y acerca de cuyo origen acaban de encontrarse preciosísimos datos.

El abate Gaffé halló en Egipto un manuscrito griego, en piel de gacela. Su interpretación es como sigue:

«El Rey Abgar, de Edeso, creyendo en los milagros que operara Jesús, pidióle salud. Restituyósela el hijo de Dios, y agradecido el monarca, quiso tener



un retrato de su salvador. A fin de lograrlo, envió al templo un mensajero. Al escuchar su misión, el Señor sumergió el rostro en agua, enjugándose con un lienzo, en donde para siempre quedó grabada la Santa faz.»

Lo escrito en el pergamino conviene con la historia del retrato de Génova, conservado en Edeso hasta el siglo x, en que lo robaron los musulmanes. Dos centurias después, Romano, emperador de Bizancio, trasladó el lienzo á Constantinopla, desde donde fué transportado á Italia.

El manuscrito de que hemos hablado fué adquirido á una antigua familia capta.

Algunas maneras de robar al prójimo



Las fotografías que publicamos dan una clara idea de los procedimientos más ó menos violentos, ingeniosos y variados que se emplean por esos mundos de Dios para apropiarse de lo ajeno.

Las figuras 1 y 3 representan el sistema de la *mecha*, tan en boga entre las profesionales de Madrid. El redondelito que se ve en el tacón del zapato es un agujero lleno de cera, que sirve para recoger, por adherencia, los objetos que la *oficiante* ha ido dejando caer al suelo en las tiendas donde trabaja, y que luego prende, con maña, de las ligas que aparecen en el primer grabado.

Las figuras 2 y 9, especialmente la 2, son todo un curso de filosofía. Véase con qué habilidad se hace desviar la atención del paciente para facilitar la maniobra.

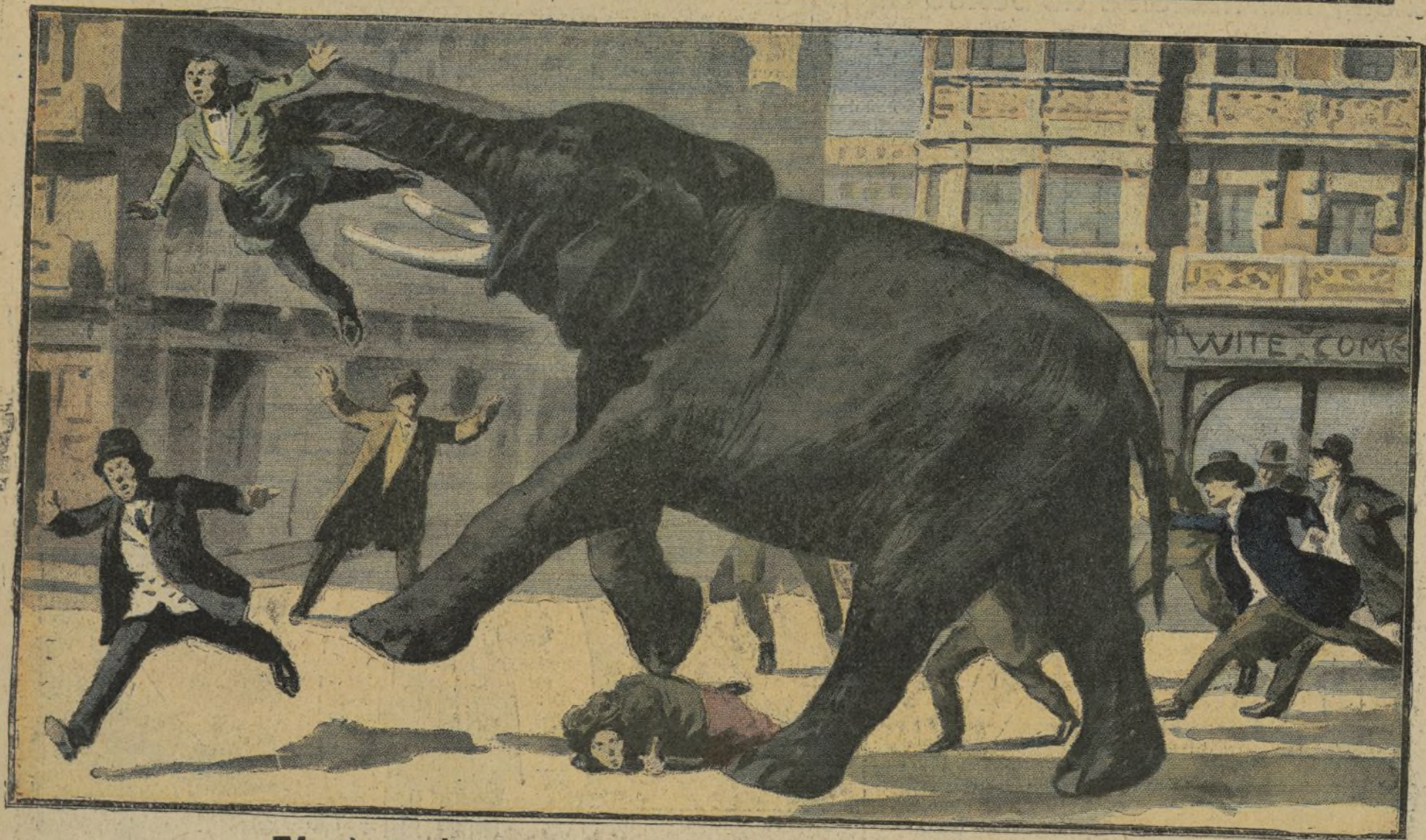
La figura 8 es un golpe reservado tan sólo para los doctores.

La figura 7 es el *a b c* de la profesión y por él comienzan todos los raterillos.

Las demás figuras, señaladas con los números 4, 5 y 6, son una variedad de los infinitos modos de violencia que pueden emplearse para el robo, aunque se ha lan caracterizados por el hecho de procurar poner á la víctima en estado de indefensión sin hierla ni maltratarla.

La figura 6 es tal vez la única que requiere una pequeña explicación.

Consiste en hacer bajar bruscamente la chaqueta a lo largo de la espalda, tirando del cuello hacia atrás para que forme una especie de ligadura que sujete los brazos por ambos codos.



Efectos de una explosión.—Elefante enfurecido.

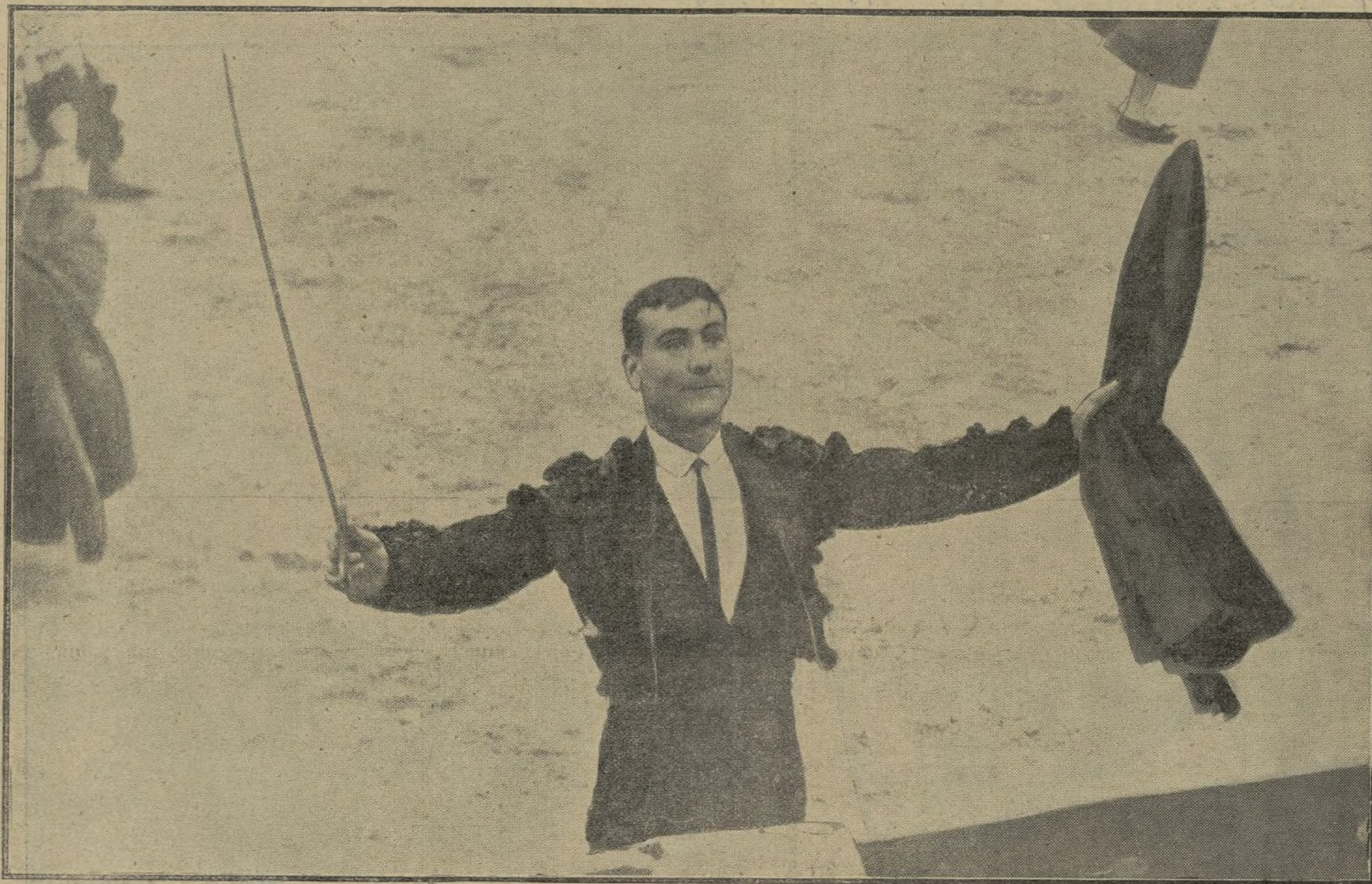


Tragedia en un molino.—Venganza original.

El millonario Rockefeller posee en California grandes depósitos de petróleo. Recientemente incendiáronse las existencias; al ruido de la formidable, estruendosa explosión, agitáronse, violentos, los elefantes sabios de un circo próximo. Uno de ellos logró escapar, emprendiendo la carrera. No se detuvo hasta llegar á una posada, en cuyo patio entró el asustado animal. Al momento tiró por el suelo á una pobre mujer, que pereció pisoteada. No pararon aquí las hazañas del irascible paquídermo, quien, arremetiendo contra cuantas personas encontrara, se entretuvo en arrojar por los aires á varios individuos, causándoles graves lesiones.

Dos mozos napolitanos disputábanse el amor de una bella molinera. De noche en el campo y á la luz de la luna, rondaban apasionados los tenaces amadores de la rústica hermosa. Llegó el día en que la festejada mozueta entregó su corazón á uno de los rivales. Loro de celos el otro, juró venganza. Paroleaban los novios al romper el día, cuando de súbito el mancebo se izó separado vio entamente de la ventana dichosa. Ella horrorizada, cerró el postigo. A la mañana siguiente los viandantes, atónitos, podían contemplar un hombre que, maniatado entre las aspas del molino, giraba, veloz, á merced de los vientos.

LA CORRIDA DEL JUEVES



BIENVENIDA RECIBIENDO UNA DELIRANTE OVACIÓN DEL PÚBLICO POR LA MUERTE DE SU PRIMER TORO



GALLITO ENTRANDO Á MATAR SU PRIMER TORO



LAGARTIJO CITANDO Á BANDERILLAS EN SU SEGUNDO TORO

(Fotografías ALFONSO.)

Las reinas de la "Mi-Careme" en Madrid.



LA REINA DE LAS REINAS DE LOS MERCADOS DE PARÍS, SEÑORITA FERNANDA MORIN
(Retrato hecho expresamente para LA SEMANA ILUSTRADA.)



LAS REINAS DE LA "MI-CAREME" EN EL AYUNTAMIENTO DE MADRID CON EL ALCALDE SEÑOR CONDE DE PEÑALVER, Y LA COMISIÓN DE SEÑORITAS ENCARGADAS DE REPRESENTAR LOS MERCADOS ESPAÑOLES

La estancia en la corte de las gentiles francesas, reinas de los mercados parisienses, constituyó la nota de «actualidad palpitante» en la semana que hoy finaliza.

Fernanda Morin, reina de las reinas, y las otras diez soberanas de los grandes mercados, han sido agasajadísimas, tanto por el elemento oficial como por las diversas particulares entidades que han querido dejar bien puesto el clásico pabellón de la tradicional galantería española. A la Cámara de Comercio, iniciadora del viaje, corresponde el honor.

Aunque tarde, el Municipio acordó tomar parte en la fiesta y á toda prisa hubo que prepararlo todo.

En sus visitas á la Embajada de Francia, Museos y teatros, la muchedumbre, agolpada en las calles, acogió siempre con alegre curiosidad y extraordinaria simpatía el paso de las lindas muchachas, entronizadas hoy para volver mañana á la penosa existencia de honradas obreras.

El Ayuntamiento las obsequió con un espléndido *lunch*, y es claro que no podía faltar el numerito de los toros.

A su paso por las calles, las hermosas muchachas han sido piropadas con todo el gracejo y la compostura que sólo para

las que no son nuestras paisanas guardamos los herederos de aquellos *manolos* famosos en el arte de *florear* á las mujeres guapas.

Las francesitas parecían muy satisfechas de su estancia entre nosotros. Advertíase esta impresión en el fulgor de sus picarescos ojos y en la infantil alegría, no exenta de *majestad*, con que acogían las felicitaciones y los esplendores del recibimiento.

Al fin, parisienses, tanto las señoritas investidas de realeza como los señores que vienen acompañándolas, y que forman parte del Comité de Fiestas de París, presentáronse elegantemente vestidos.

Con nuestros simpáticos huéspedes ha venido de París un reporter-fotógrafo que estuvo haciendo gestiones á fin de lograr que el día que se celebrara la corrida de toros, el paseo de las cuadrillas sufriera una transformación: *los torreadores del brazo de las reinas*.

¡Tal era el sueño del reporter!

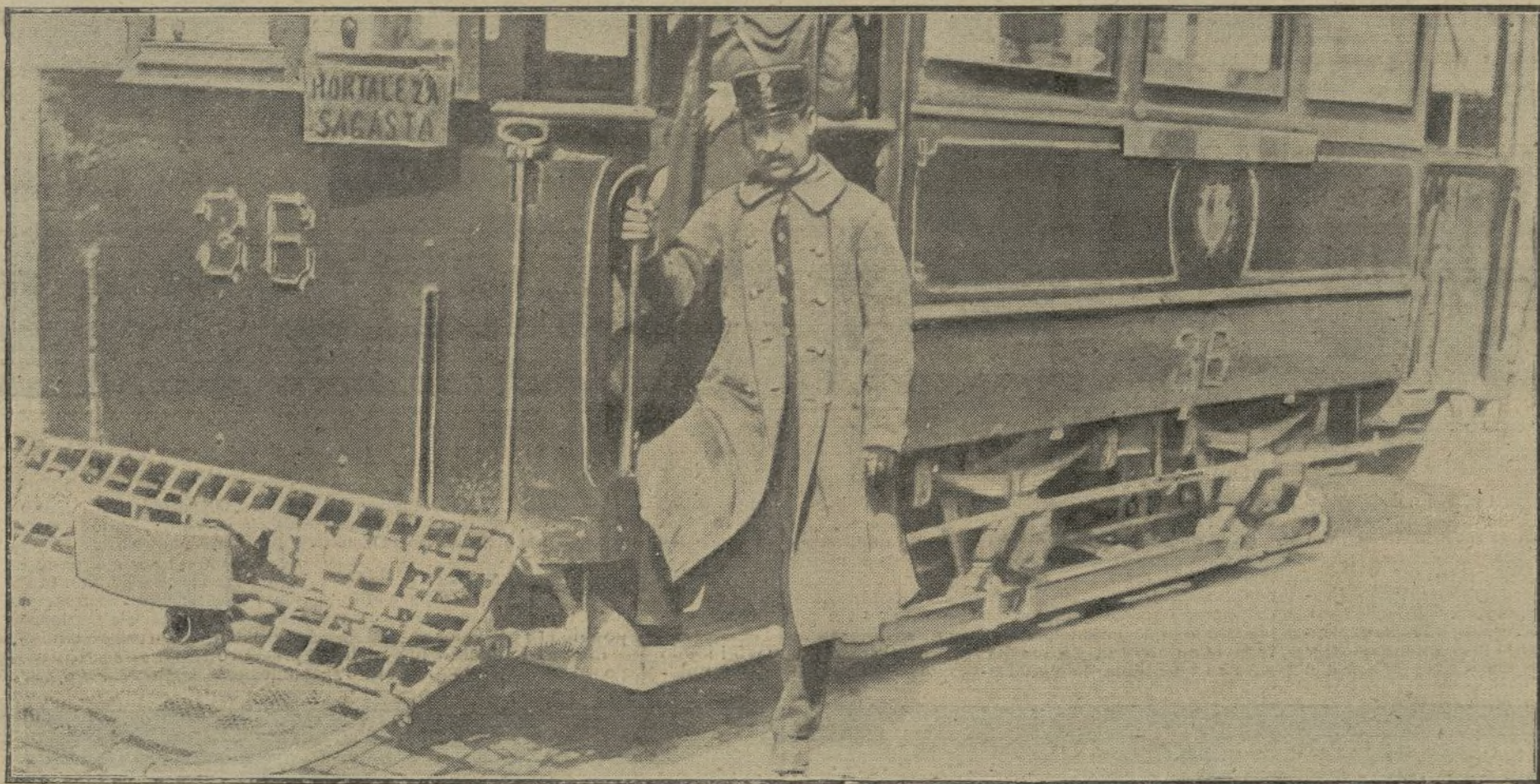
Lo peor será que este caballero dispare un artículo costumbrista en donde, obsesionado aún por su fracasada fantasía, hable en París de «la navaja en la liga» y de la asistencia del *Vicillo* á los *thes* de La Cierva.



LAS REINAS DE LA "MI-CAREME" Y LOS DEL GABOS DEL COMITÉ DE FIESTAS DE PARÍS VISITANDO EL MUSEO DE PINTURAS

(Fotografías ALFONSO.)

EL AUTOMÓVIL DE S. M. EL REY EN PELIGRO



EL CONDUCTOR DEL TRANVÍA RAFAEL SOLER, Á QUIEN GRATIFICÓ D. ALFONSO POR SU PERICIA Y HABILIDAD

(Fot. Enrique.)

El domingo último dirigíase al Circo de Parish un automóvil de la Real Casa, ocupado por D. Alfonso, los infantes Reniero, Felipe y Alfonso de Orleans y el príncipe Alejandro, hermano de la Reina. Al doblar el coche por la calle del Barquillo hacia la plaza del Rey, rápidamente, y en el mismo momento, llegaba un tranvía *canjejo*. El choque tuvo efecto, mas fué atenuadísimo merced á la pericia

y previsión del conductor Rafael Soler que, con muy hábil maniobra, supo evitar un lance de peligro. Las reales personas y los viajeros del tranvía sufrieron un gran susto.

Al oír D. Alfonso los elogios que se hacían del conductor, se apresuró á felicitarle, gratificándole con 50 pesetas.

MATAR POR MATAR.—EL CRIMEN DE ARANDA DE DUERO

Un crimen brutal, cuyo móvil único hay que buscarlo en la ignorancia y barbarie de un gañán, conmovió el último día

13 al tranquilo vecindario de la villa burgalesa.

Ni los celos, ni la venganza, ni el lucro movieron el brazo

asesino. Fué sólo el crimen un ciego instinto de sangre.

Terminados sus labores del campo reuniéronse varios mozos en una taberna de la plaza.

Entre los presentes figuraba Rufino Rojas Illera, de diecinueve años, jornalero. Era un muchacho de conducta intachable y que gozaba de muchas simpatías.

Por el contrario, Teodoro San José (Alipendi), también joven y obrero, no era bien querido entre sus convecinos. Díscolo y de costumbres perversas, apenas si tenía un amigo.

Envidioso por no ser admiti-

do en la intimidad de los demás mozos, acechaba una ocasión en donde poder dar fe de su «guapeza».

En la noche del 13 llegó Alipendi á la taberna de la plaza del Comandante Requejo.

Acto seguido comenzó á insultar á los presentes. Rufino Rojas contestóle prudentemente, invitándole á que se marchara, dejando de armar querrela á unas gentes honradas.

Sin dejarle terminar, el irascible asesino sacó precipitadamente un cuchillo que hundió en el vientre de su interlocutor.

Momentos después de la agresión expiraba la víctima de este bárbaro crimen.

Alipendi se dió á la fuga, pero no tardó en ser capturado, ingresando en la cárcel.

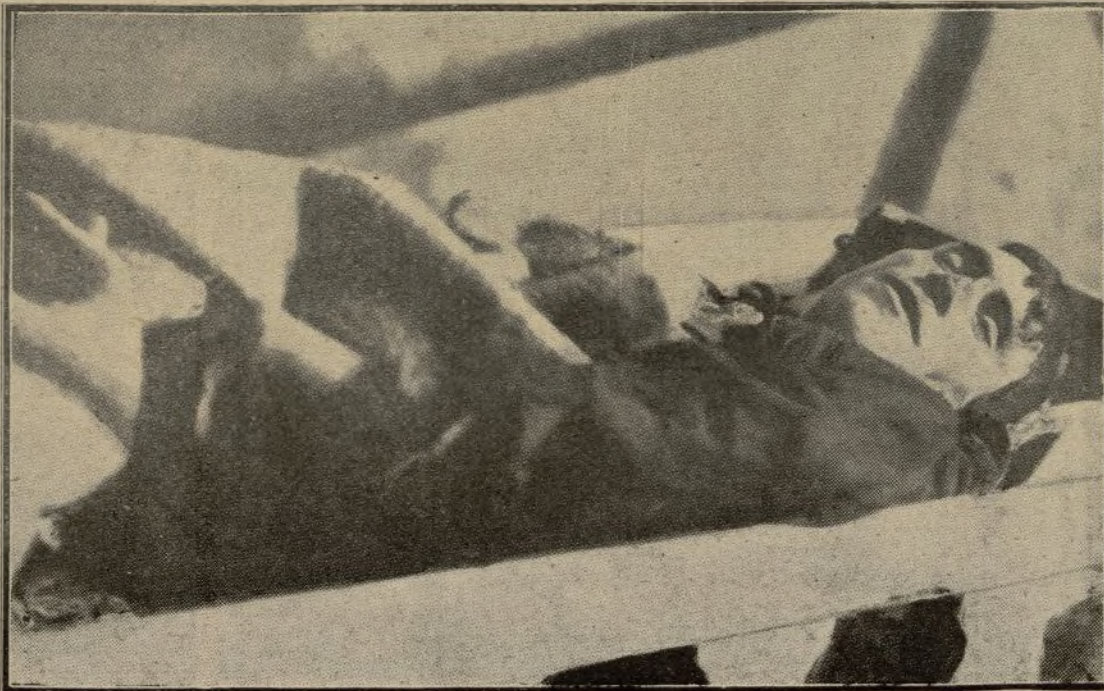
Muéstrase sereno y casi satisfecho de su odiosa obra.

Dice que mató por cuestión «de honra», porque el muerto le dijo palabras feas que un hombre de vergüenza no debe tolerar.

El vecindario, indignado, quiso lynchar al asesino, habiendo sido el entierro del infeliz Rufino Rojas una sentida manifestación de duelo.



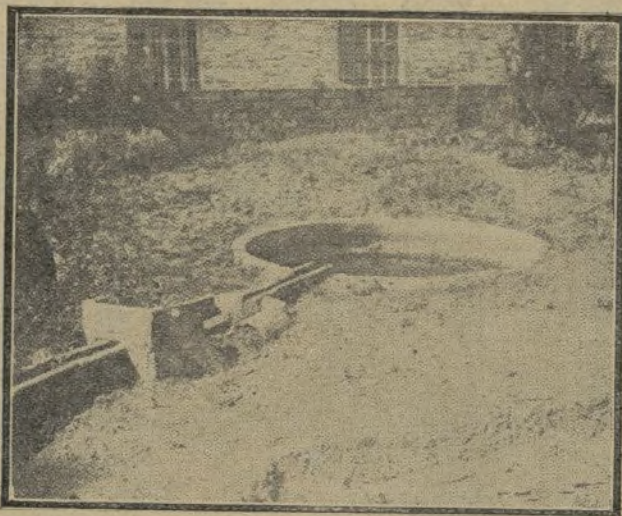
EL ASESINO, TEODORO SAN JOSÉ (ALIPENDI)



LA VÍCTIMA, RUFINO ROJAS

(Fot. de Rafael Meléndez Beltrán.)

EL TERRORISMO EN BARCELONA.—DESPUÉS DE LA SENTENCIA

EL HUERTO DONDE SE ENCONTRÓ UNA GRANADA
HACE VARIOS DÍASESTANQUE EN QUE SE PUSO LA GRANADA INTERIN
LLEGABA EL CARRO BLINDADORECONSTITUCIÓN DE LA ESCENA DEL HALLAZGO
DE LA GRANADA

(Fots. Garrigosa.)

Gran parte de la opinión desconfía, temerosa, de que con la condena de los Rull no se hallado un golpe decisivo al terrorismo en Barcelona.

Háblase de la «pista de altura» iniciada con las declaraciones de Tressols; háblase de venganzas de los sentenciados, y se persigue a los anarquistas

sometiéndolos á estrecha vigilancia.

Los temperamentos optimistas consideraban estas gestiones como un exceso de celo, cuando el suceso ocurrido el 16 del actual vino á robustecer la idea de los que creen que hay todavía en libertad gentes dispuestas á continuar la obra des-

tructora del terrorismo. Se halló, en efecto, un bulto sospechoso que, examinado por los agentes de la autoridad, resultó ser una granada de artillería de bastante peso. El hallazgo produjo gran pánico en el vecindario.

Se avisó el carro blindado que condujo el supuesto explo-

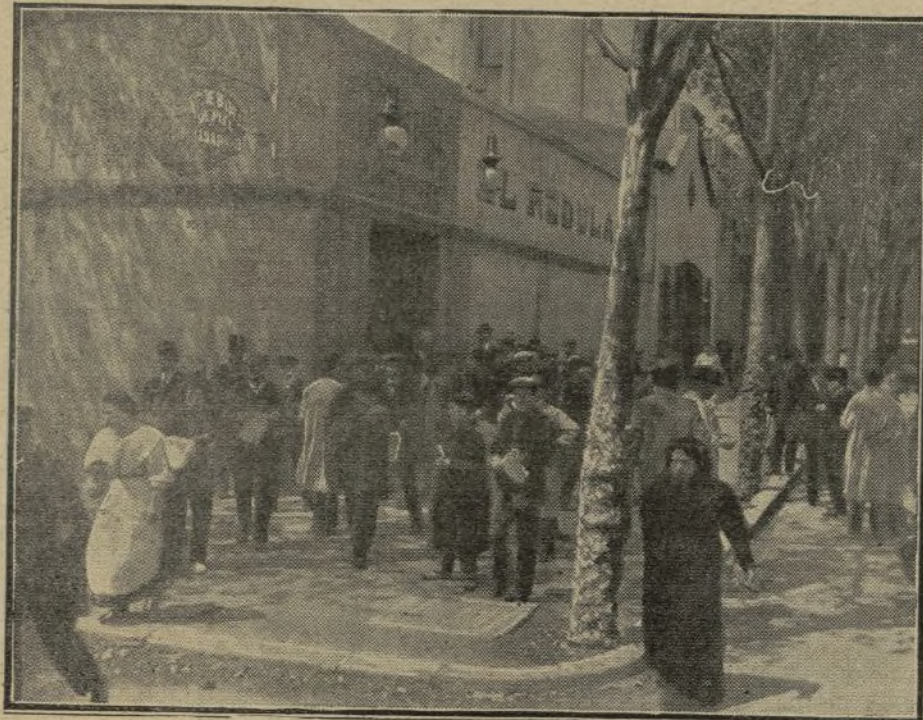
sivo al campo de la Bota, donde lo reconoció el comandante de artillería D. Leopoldo D'Ozonville.

Trátase de una granada disparada, sistema Krupp y rellena de una substancia cuya composición se desconoce.

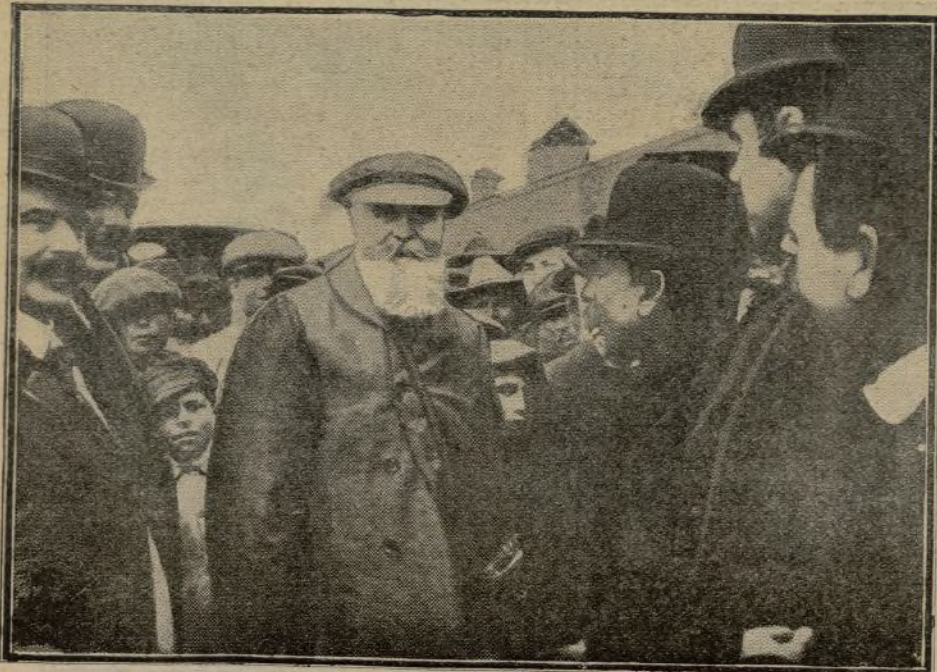
El descubrimiento fué hecho por unos vecinos en la calle de

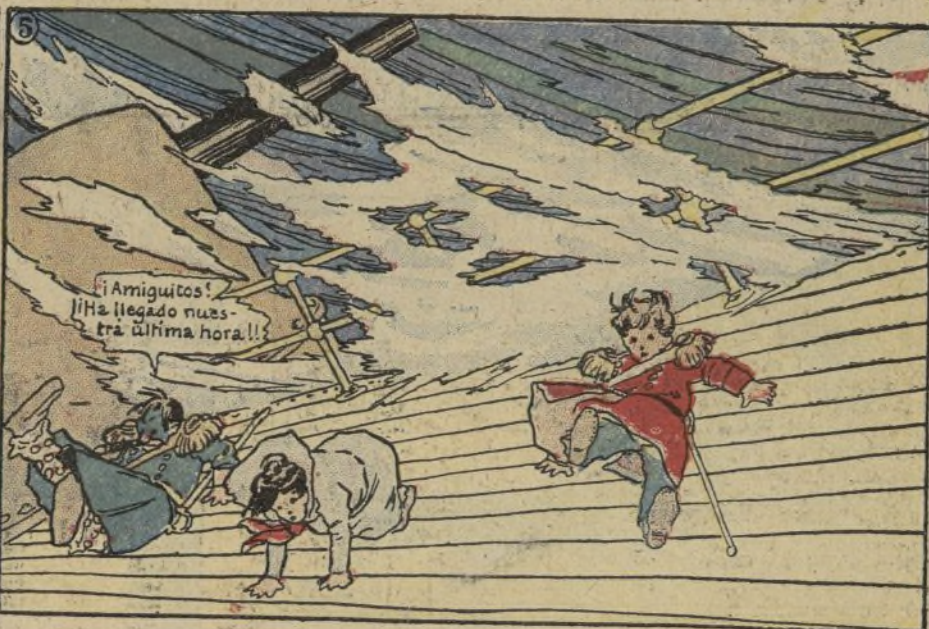
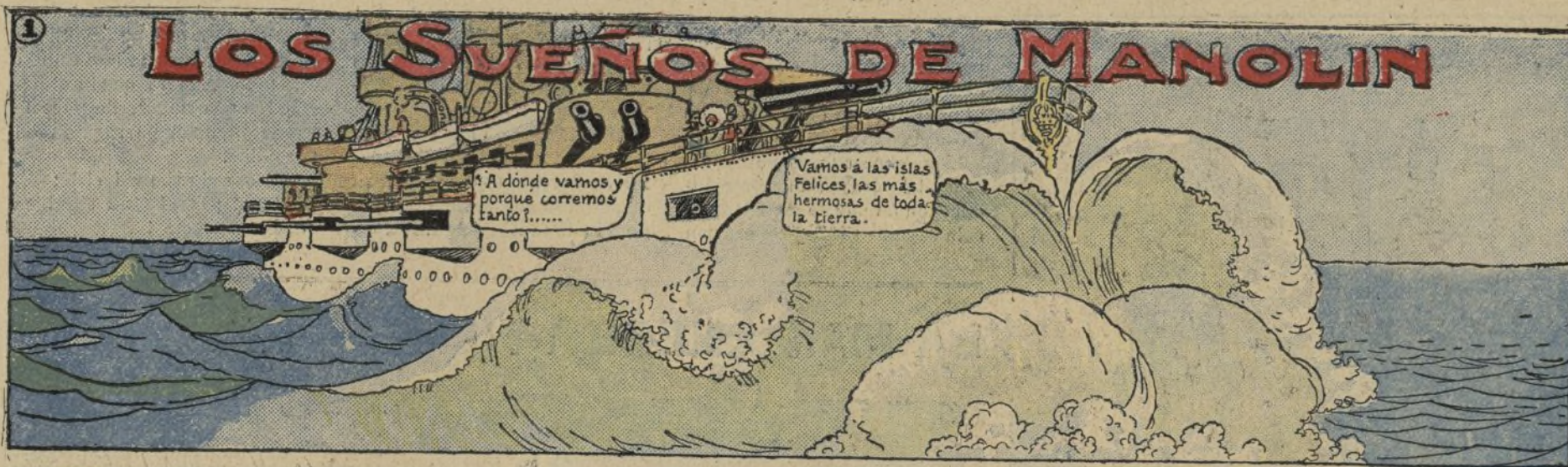
Cortes, 365, esquina á la de Calabria, cerca de Sans.

Acentuase mucho la creencia de que se empieza á padecer una nueva racha de atentados terroristas. Acaso se trate por determinados elementos de mantener la intranquilidad, produciendo sensacionales alarmas.

MITIN ANARQUISTA CEBRADO EN LA «BOHEMIA MODERNISTA» EL PASADO DOMINGO
(Fots. Garrigosa.)SALIDA DEL MITIN, CONVOCADO PARA PROTESTAR CONTRA EL PROYECTO DE LEY
DE REPRESIÓN DEL ANARQUISMO

EL JEFE DEL PARTIDO LIBERAL DE VIAJE

D. SEGSMUNDO MORET, SALUDANDO A LAS AUTORIDADES DE ADRA,
Á SU PASO PARA GRANADAEL JEFE DEL PARTIDO LIBERAL MONTANDO EN EL AUTOMÓVIL CON QUE RECORRIÓ
LA ALPUJARRA



EL BUEN HUMOR EN EL EXTRANJERO



NUEVO SISTEMA DE SEÑALES PARA LOS TRENES

PERROS VENDEDORES DE PERIÓDICOS



Conocíamos los perros que guían á los ciegos; sabíamos que en Bélgica las aldeanas conducen á los mercados la leche y las hortalizas en carritos tirados por aquellos animales; habíamos oído hablar de las hazañas de los famosos San Bernabos; habíamos leído que en algunas estaciones de ferrocarril, en Inglaterra, suele haber perros portadores de un cepillito en el que los viajeros acostumbran á depositar una moneda para el sostenimiento de hospitales, asilos ó otras obras de beneficencia; no nos era desconocida la aplicación que quiere dárseles en la actualidad para ciertos servicios del ejército, en tiempo de guerra, y para los de policía en las grandes poblaciones; y ahí están París, Londres y Berlín, con su sección de perros polizontes, que acompañan á los

agentes y les sirven de admirables auxiliares, no sólo para descubrir á los malhechores nocturnos albergados en los desmontes, en los parques y en los lugares poco frecuentados, sino para detenerlos de un modo eficaz y seguro; pero hasta ahora á nadie se le había ocurrido destinar á los chuchos á la venta de periódicos en la vía pública.

Y sin embargo, nada más cierto.

Desde hace unos días circulan por los grandes bulevares de París unos cuantos animalitos que van ofreciendo de mesa en mesa, á los consumidores sentados en la terraza de los cafés, el periódico de última hora.

Como se los ha educado especialmente para el caso, resultan unos canes discretísimos, que no molestan al público en

lo más mínimo y que saben comprender inmediatamente cualquier gesto con que se les despide.

¿No es éste un vendedor de periódicos ideal que no nos atruena el oído con su pregón ni nos importuna con sus fastidiosas insinuaciones?

Llega el perrito, se planta delante del parroquiano ofreciéndole con un par de meneitos de cola su mercancía y espera con

la mayor corrección á que aquél decida. ¿Que dice que no? Pues se va á repetir el ofrecimiento á otro. ¿Que compra el periódico? Pues no tiene el comprador más que hacer sino echar una moneda de cinco céntimos por una ranura dispuesta en las alforjas en que están colocados los periódicos sobre los lomos del animal. Por una disposición automática, análoga á la de tantos vulgares apa-

ratos como hay hoy en los paseos y en los vestíbulos de los teatros, que sueltan regalos, se desprende el periódico de que se tira. ¿Cabe mayor sencillez y comodidad? Pues todavía no es esto todo. Aún le queda al perro algo que hacer, después de haber cogido el parroquiano el periódico.

Menear el rabo y decirle: ¡Guau! ¡Guau! Que significa ¡muchas gracias!

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA



La banda de malhechores conocida en el mundo con el siniestro nombre de «La Mano Negra», reaparece, potente, en la ciudad de Nueva York.

Atrevidos, sensacionales atentados revelan el poderío de la misteriosa Asociación, famosa en la historia del crimen.

Recientemente se intentó secuestrar á un nieto del multimillonario Rockefeller.

El doctor Erving, llevado de

su amor á la justicia, constituyó una Liga dedicada á perseguir á los famosos bandidos de «La Mano Negra».

La noble Sociedad adoptó el nombre de «La Mano Blanca». Realizaba trabajos de investigación, cuando su presidente y fundador recibió una carta anónima que decía así:

«Vuestro fin se aproxima. Condenado á muerte, «La Mano Negra» ha designado ya quién ha de quitaros la vida. Se

busca la ocasión y ésta no tardará en presentarse.»

El doctor, aterrado, no se atreve á salir de casa; si alguna vez lo hace, se ampara con una escolta de ciclistas que rodean su carruaje.

Nadie puede llegar hasta el despacho de Erving sin acreditar su personalidad.

No obstante, el sentenciado asegura que jamás renunciará á la presidencia de «La Mano Blanca».



El pueblo de Madrid tiene de huéspedes estos días á la reina de la Mi-Careme con su corte de amor formada por media docena de mujeres hermosas.

He ahí una institución eminentemente democrática. Una reina elegida de entre el pueblo, por el pueblo y para el pueblo, que ni tiene suntuosos palacios, ni cobra lista civil, ni necesita de la movilización de

un ejército para su custodia como los demás magnates de la tierra, ni puede temer las iras de la acracia, ni las ineptitudes de los Gobiernos.

Esta reina, salida de la capital de una República floreciente y poderosa, parece un símbolo, un ejemplo vivo de lo que podrían ser las Monarquías democráticas que se apoyaran en el estado llano.

Desde que la reina de la Mi-Careme entró en España, como desde que fué erigida en París por el plebiscito de los mercados, siguió por todas partes el entusiasmo de las muchedumbres y singularmente del pueblo bajo, que ve en ella una genuina representación de sí mismo, algo así como la consagración del trabajo y de la pobreza, el entronizamiento, siquiera sea por breves horas, de la soberanía del pueblo que instituyeron las leyes divinas.

Su corona de pámpanos y flores es la misma que cifra en la antigüedad la diosa de la Primavera.

Es la reina de las verduleras y de las modistas y de cuantos trabajan en oficinas, fábricas y talleres, y ha sido proclamada por guapa, que, tratándose de reinas, debe ser una de las más poderosas razones de Estado.

Nuestro Municipio, en nombre del pueblo madrileño, obse-

quia á la reina Fernandá Morín y á su corte llevándolas todas las noches á un teatro como hacen las familias burguesas con los parientes que vienen del pueblo; también estuvieron en los toros y se las han dado varios banquetes con sus correspondientes discursos.

No ha podido haber ni recepciones diplomáticas ni revistas militares, porque el Protocolo no tiene nada previsto para este género de monarquías ilusorias y de reinas sin reino.

No obstante, hay muchos que aspiran á la plaza de reyes consortes, aunque sólo sea por el brevísimo tiempo del reinado de la Mi-Careme.

Y, en último caso, se contentarían con cualquiera de las damas de honor que forman su corte.

La Comisión del comité de Fiestas de París que las acompaña cuida mucho de todas ellas, pues las trae bajo su custodia y no ignora que España es la tierra del gallardo Don Juan, raptor de doncellas.

Cuando se acordó la excursión á España, el presidente de la expedición, M. Brézilon, dijo á sus compañeros: En este viaje no sé por qué me parece que no las tengo todas conmigo.

La excursión está tocando á su fin, y M. Brézilon, aunque le parezca mentira, las tiene todas consigo.

Ya la raza donjuanesca ha venido muy á menos; de sus gallardas aventuras sólo nos queda la leyenda en el extranjero.

Ahora no hay quien robe monjas de los conventos á viva fuerza; tienen que escaparse ellas espontáneamente por los tejados.

Tranquilícese M. Brézilon; el legendario Don Juan español ha perdido el don que tenía y se ha quedado en Juan á secas.

Tranquilícese las mamás que en París esperan impacientes á la reina de la Mi-Careme y á su corte, y que, al despedirlas, las encomendaron mucho cuidado porque venían á la tierra de mustú Tenorio.

—No os han robado ninguna noche?—les preguntarán cuando lleguen.

—No, mamá—contestarán las expedicionarias—. Ni siquiera nos han tocado la guitarra bajo los balcones.

Y puede ser que madres é hijas se sientan estafadas.

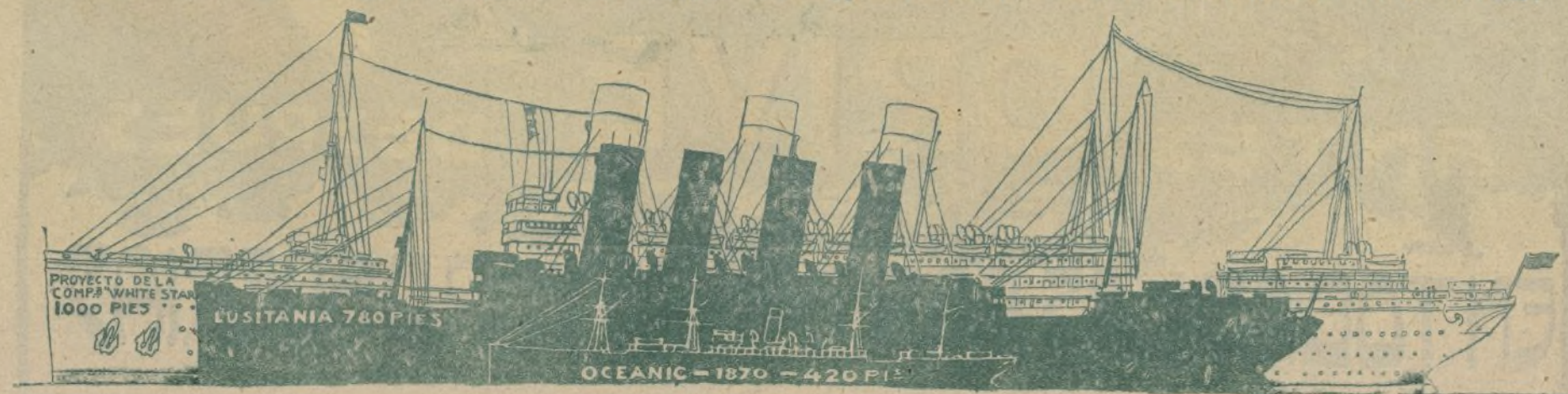
¡Lo que hace la leyenda!

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de CYRANO.)



Los colosos del mar.—Gráfico comparativo.—Las ciudades flotantes.



El trasatlántico proyectado de 1000 pies de largo de la Compañía «White Star».

Ayuntamiento de Madrid

PUBLICIDAD PRIVILEGIADA ANUNCIOS ARTÍSTICOS EN COLORES PEDID ZARIFAS DE PRECIOS



UREÑA. PRIM, I. MADRID



LICOR
DEL
POLO
DE
ORIVE

ANTES DE VENTA DESPUES

EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS